



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TRABAJO FIN DE ESTUDIOS

Título

Didáctica de la inteligencia emocional en segundo ciclo de educación

Autor/es

PAULA ARPÓN SEBASTIÁN

Director/es

LETICIA VIÑUELA SOTO

Facultad

Facultad de Letras y de la Educación

Titulación

Grado en Educación Infantil

Departamento

FILOLOGÍAS HISPÁNICA Y CLÁSICAS

Curso académico

2017-18



Didáctica de la inteligencia emocional en segundo ciclo de educación , de
PAULA ARPÓN SEBASTIÁN

(publicada por la Universidad de La Rioja) se difunde bajo una Licencia Creative
Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported.

Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los
titulares del copyright.

© El autor, 2018

© Universidad de La Rioja, 2018

publicaciones.unirioja.es

E-mail: publicaciones@unirioja.es

TRABAJO FIN DE GRADO

Título

Didáctica de la Inteligencia Emocional en Segundo Ciclo de Educación Infantil.

Autor

Paula Arpón Sebastián

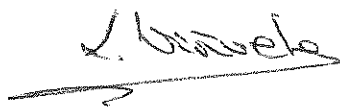
Tutor/es

Leticia Viñuela Soto

Grado

Grado en Educación Infantil [205G]

Facultad de Letras y de la Educación



Año académico

2017/18



RESUMEN

Este Trabajo de Fin de Grado (TFG) que a continuación presento es solo una pequeña parte de una investigación educativa. El tema troncal acerca de lo que trata este trabajo es la Inteligencia Emocional. Uno de los objetivos de la etapa de la Educación Infantil es conseguir el desarrollo pleno de nuestros alumnos. Dentro del aula debe haber espacio donde todos podamos desarrollar y expresar nuestras emociones. Podemos decir que la Inteligencia Emocional, es la capacidad de personas de controlar y valorar las emociones propias y del resto de las personas. En la primera parte del trabajo podemos observar como han definido diferentes autores la Inteligencia Emocional, al mismo tiempo se ha estudiado cuales son los métodos para llevar a cabo la evaluación de esta competencia y, por último, cual es la situación de la Inteligencia Emocional en la escuela y en cuanto a la legislación. Tras realizar esta primera investigación, si desarrollamos esta competencia podemos potenciar el desarrollo de la empatía, de la expresión de sentimientos, el control de las emociones, etc... Lo que ha hecho que actualmente sea trabajada en las escuelas desde las edades más tempranas. Tras conocer la situación de la Inteligencia Emocional en la educación y todos los beneficios que conlleva trabajarla se plantea una propuesta de intervención para introducir a nuestros de alumnos en el tema. Lo más destacable dentro de la propuesta de intervención son las 8 sesiones durante las que llevaremos a cabo la propuesta, utilizando para ello la literatura, el juego simbólico, etc.... a través de las cuales los más pequeños irán expresando sus sentimientos y emociones. Al finalizar la propuesta se llevará a cabo una evaluación de el progreso de los alumnos, del proyecto y del docente. Tras realizar esta investigación he llegado a la conclusión de la necesidad tan grande que existe de trabajar con los escolares la Inteligencia Emocional para desarrollarse plenamente.

Palabras clave: inteligencia emocional, educación infantil, propuesta de intervención

ABSTRACT

This Work of End of Degree (TFG) that later I present is alone a small part of an educational investigation. The main topic brings over of what treats this work is the Emotional Intelligence. One of the aims of the stage of the Infantile Education is to obtain the full development of our pupils. Inside the classroom there must be space where we all could develop and express our emotions. We can say that the Emotional

Intelligence, it is the persons' aptitude to control and value the own emotions and of the rest of the persons. In the first part of the work we can observe since different authors have defined the Emotional Intelligence, at the same time it has been studied which are the methods to carry out the evaluation of this competition and, finally, which is the situation of the Emotional Intelligence in the school and as for the legislation. After realizing this first investigation, if we develop this competition we can promote the development of the empathy, of the expression of feelings, the control of the emotions, etc... What has done that nowadays is worn out in the schools from the earliest ages. After knowing the situation of the Emotional Intelligence in the education and all the benefits that he carries her to work an offer of intervention appears to introduce to ours of pupils in the topic. The most prominent thing inside the offer of intervention they are 8 meetings during which we will carry out the offer, using for it the literature, the symbolic game, etc. ... across which the smallest will be expressing his feelings and emotions. On having finished the offer there will be carried out an evaluation of the progress of the pupils, of the project and of the teacher. After realizing this investigation I have come to the conclusion of the need so big that exists of the Emotional Intelligence works with the students to develop fully.

Key Words: Emotional intelligence, child education, intervention proposal

INDICE

1. Introducción	5
2. Objetivos.....	7
3. Justificación	9
4. Marco teórico.....	11
5. Fundamentación teórica	15
1. Concepto de inteligencia emocional.....	15
2. Evaluación de la inteligencia emocional.....	18
3. Inteligencia emocional en la escuela.....	20
6. Propuesta de intervención	23
1. Introducción.....	23
2. Relación del tema con el currículo de infantil.....	23
1. Objetivos de la etapa de Educación Infantil	23
2. Áreas del Segundo Ciclo de Educación Infantil.....	23
3. Contexto y Temporalización.....	26
4. Objetivos.....	27
5. Contenidos.....	27
6. Recursos materiales y espaciales.....	28
7. Metodología.....	28
8. Sesiones.....	29
9. Evaluación.....	34
7. Conclusión	37
8. Referencias bibliográficas	39
1. Bibliografía citada.....	39

2. Bibliografía consultada.....	41
9. Anexos.....	43

1. INTRODUCCIÓN

Las personas somos seres que necesitamos vivir y expresar unos sentimientos y emociones. Desde que nacemos, inconscientemente o no, mostramos cómo nos sentimos interiormente, estos sentimientos pueden ser negativos o positivos. Cuando son negativos el resto de los seres humanos hace todo lo posible por ayudarte y resolver tales sentimientos, por otro lado, si estos sentimientos son positivos, ocurre todo lo contrario, las personas que están alrededor se unen contigo a ese sentimiento positivo, alegrándose y felicitándose por ello.

Algunas de las habilidades que se adquieren mientras se trabaja la Inteligencia Emocional en la etapa de Educación Infantil son superar adversidades de la vida, sentirse orgulloso de lo que uno es, tener un buen autoconcepto de sí mismo y motivarse para conseguir un objetivo.

El objetivo de este trabajo de fin de grado es realizar un estudio acerca de la Inteligencia Emocional. Lo primero a realizar es marcar unos objetivos desde donde va a partir esta investigación. Tras esto se va a llevar a cabo un estudio bibliográfico sobre la Inteligencia Emocional. En primer lugar, realizaré un recorrido a lo largo de la Historia sobre el concepto de Inteligencia Emocional, tras esto evaluaré este concepto y por último averiguaré cual es la situación de la Inteligencia Emocional en la escuela.

Por otro lado, voy a confeccionar una propuesta de intervención para poner en marcha en un aula de Educación Infantil. Esta intervención irá enfocada directamente a desarrollar o fomentar la Inteligencia Emocional en niños de 3 a 6 años.

Finalmente, a partir de este plan, realizaremos una evaluación sobre el alcance que este tiene, su validez para ayudar a los alumnos a desarrollar la Inteligencia Emocional, así como las dificultades encontradas para llevar a cabo una propuesta de este tipo.

2. OBJETIVOS

A continuación, indicaré cuáles son los objetivos que me marco a la hora de realizar esta investigación: lo primero que realizaremos será estudiar las contribuciones teóricas acerca de la Inteligencia Emocional.

El primer objetivo que me propongo es definir la Inteligencia emocional y conocer su evolución a lo largo de la Historia. Por otro lado, se pretende descubrir propuestas educativas que trabajen los aspectos de la Inteligencia Emocional, para proponer una alternativa.

Otro de los objetivos que se persigue es crear un plan de intervención para trabajar en el aula la Inteligencia Emocional. Por último, planeo evaluar cuál es la importancia de educar las emociones en las edades más tempranas.

3. JUSTIFICACIÓN

He elegido el tema “La Educación Emocional en Ed. Infantil” debido a qué es la unión de la importancia que esta tiene en el desarrollo de nuestros alumnos y mi fascinación por este concepto, además me gustaría descubrir sus beneficios para poder aplicarla en mi futuro como docente.

Hasta hace poco la Inteligencia Emocional no era muy visible dentro de las aulas, tampoco era un tema que se trabajase con los niños. Por tanto, en nuestro papel como docentes debemos tomar conciencia y trabajar con nuestros alumnos la educación emocional. Es muy importante que nuestros niños alcancen un desarrollo integral completo, como bien indica su significado no solo tenemos que instruir en conocimientos curriculares sino en tanto en comportamientos como en valores. Cuando trabajamos la pedagogía emocional es importante que todos los factores que conforman la enseñanza conozcan los beneficios que esta nos brinda. Nosotros debemos crear personas críticas, objetivas, personas solidarias, empáticas, que sean capaces de resolver problemas y que desarrollen su propio autoconcepto positivo.

En cuanto al currículo de infantil podemos observar que no encontramos nada referente como tal a la Inteligencia Emocional, vemos que existen objetivos, contenidos o evaluaciones en las que se hace referencia indirectamente a ella. Un ejemplo de esto es: “Construir una imagen positiva y ajustada de sí mismo y desarrollar sus capacidades afectivas” (Real Decreto 122/2007, de 27 de diciembre, pág.2). Más adelante cuando se desarrolle el programa de intervención se hará más referencia al currículo.

Es muy importante trabajar este tipo de educación ya que a través de esta se consigue mejorar la convivencia en el aula, desarrollar valores como la empatía y la solidaridad y además que sean capaces de ayudarse los unos a los otros.

4. MARCO TEÓRICO

Si hay algo en lo que coinciden todos los autores que estudian este tema es en la necesidad de trabajar la Inteligencia Emocional, a raíz de las escaseces que presentan el Cociente de Inteligencia (CI), el cual ha sido empleado como indicador de comportamientos exitosos.

Las primeras referencias a la inteligencia emocional las encontramos a partir de 1990, cuando se empieza a considerar que tener un índice alto de cociente intelectual no conlleva éxito en la vida, a pesar de que, en ese momento, tenía mucho peso los resultados académicos y no el índice del CI. Es importante destacar que estos parámetros no son una medida firme, ya que existen casos en los que personas con un alto CI no llevan a cabo correctamente su trabajo, al igual que personas con un bajo CI lo realizan excelentemente.

Estos dos autores, Mayer y Salovey decían que la inteligencia emocional consistía en la habilidad de manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones (Bisquerra, R. 2000: 144). Tras esto, a medida que ha pasado tiempo estos autores han querido aportar otra definición acerca de esta pedagogía. Pero sin lugar a duda, una las de las más completas es la ofrecida en 1997 por Mayer y Salovey:

La inteligencia emocional incluye la habilidad de percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual (Mayer y Salovey. 1997: 10).

Estos dos autores junto con Caruso ven en la Inteligencia Emocional un modelo formado por cuatro divisiones relacionadas entre sí. Las divisiones ofrecidas por Mayer, Salovey y Caruso (2000) son:

- *Percepción emocional*: que hace referencia a como percibimos y expresamos las emociones.
- *Integración emocional*: cuando reconocemos las emociones, estas pasan al sistema cognitivo como señales de cognición.
- *Compresión emocional*: cuando en una relación interpersonal se crean señales normalmente son comprendidas, lo que tiene como consecuencia implicaciones en la misma relación.

- *Regulación emocional (emotional management)*: los pensamientos suscitan el crecimiento emocional, intelectual y personal.

Más tarde en 1996 surge la idea de la evaluación de la inteligencia emocional. Martineud y Engelhart, que son algunos de los autores que trabajan este concepto, la definen como:

La capacidad para leer nuestros sentimientos, controlar nuestros impulsos, razonar, permanecer tranquilos y optimistas cuando no nos vemos confrontados a ciertas pruebas y mantenernos a la escucha del otro (Vallés A. y Vallés C. 2000: 90).

A pesar del peso que tienen estos autores en el tema, no va a ser hasta la aparición del investigador y periodista Goleman cuando la inteligencia emocional trasciende mundialmente. Goleman ofrece la siguiente definición de la inteligencia emocional:

El término inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos. Se trata de un término que engloba habilidades muy distintas- aunque complementarias- a la inteligencia académica, la capacidad exclusivamente cognitiva medida por el cociente intelectual... (Goleman. 1999. Apéndice 1).

Hasta el momento en el que hoy nos encontramos con muchos autores que intentan crear una definición de la Inteligencia Emocional. Algunos de ellos lo hacen desde una perspectiva más amplia del concepto, en la cual incluyen todo lo que no queda contemplado en la inteligencia académica, como el control del impulso, la automotivación, las relaciones sociales, etc. (Goleman, 1996). Por otro lado, existe los autores que realizan un concepto más limitados.

Podemos concluir diciendo que la discusión existente en el concepto sigue abierta. Es decir, cada autor tiene una perspectiva acerca de la Inteligencia Emocional y todavía no se ha conseguido unificar en una sola definición. Pero sí que hay algo en lo que coinciden todas estas y es que debemos tener siempre en cuenta las diferencias personales de nuestros niños.

Educar para la vida a través de las emociones es una herramienta necesaria para la sociedad actual donde existen depresiones, ansiedad, etc... De ahí surge la importancia de instruir en el desarrollo y comprensión de las emociones desde edades tempranas. Es

importante destacar que esta educación debe ser continua y gradual, es decir, ir mostrando las emociones de acuerdo con su edad y a medida que se aumenta la edad aumentar la complejidad.

“La inteligencia emocional genera el flujo necesario para sentir un estado interno de compromiso, de seguridad, de confianza, de libertad, el cual crea sosiego en la persona y, por consiguiente, en el ambiente. Este sosiego generalizado e indispensable para que las relaciones fluyan ricas, creativas, vivas, tranquilas, como si cada persona tuviera su espacio u su tiempo, en un espacio y en un tiempo comunes.” (Gómez Bruguera, 1998: 11).

En nuestro papel como docentes, debemos percibir los beneficios de la inteligencia emocional como una prevención en vista a un futuro. Años atrás los docentes únicamente se interesaban por el desarrollo intelectual de sus alumnos, lo que realmente les interesaba eran las calificaciones. Aunque se dieron cuenta que lo que realmente fallaba era la escasez de entendimiento de sus emociones por parte de los alumnos. En la actualidad, los profesores se están esforzando por resolver este problema. Para ello los educadores no solo deben recurrir a los afectos, la motivación y la experiencia inmediata, sino que deben dedicarse a educar el afecto mismo (Goleman, 1995).

En cuanto a la situación actual de la Inteligencia Emocional en la legislación, en el currículo de Educación Infantil de la Comunidad Autónoma de La Rioja vemos hace referencia en el área de Conocimiento de sí mismo y Autonomía personal cuando dice *“Esta área de conocimiento y experiencia hace referencia, de forma conjunta, a la construcción gradual de la propia identidad y de su madurez emocional, al establecimiento de relaciones afectivas con los demás y a la autonomía personal como procesos inseparables y necesariamente complementarios”*. Aunque posteriormente también se le hace referencia en uno de los objetivos del área, pero no concretamente a la Inteligencia Emocional.

5. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

1. Concepto de Inteligencia Emocional

Evolución histórica de la medida de la Inteligencia Emocional

Tiempo antes de que se delimitara el concepto de Inteligencia Emocional los filósofos antiguos ya hablaban sobre la relación existente entre el pensamiento y las emociones. En Grecia veían a las emociones como algo cargado de impulsividad y que es imprescindible para dar significado a nuestros pensamientos. En el romanticismo consiguieron poner a las emociones en un pedestal, pero aún seguía predominando la relación emoción-irracionalidad hasta más de la mitad del siglo XX. Durante el siglo XX se empieza a llevar a cabo la filosofía moderna, que nos aportan una definición mucho más compleja de la inteligencia y la relación sentimiento con pensamiento.

Lo primero que debemos hacer cuando tratamos el tema de Inteligencia Emocional es hablar sobre su significado. Según el Diccionario de la Real Academia Española, el significado de Inteligencia Emocional es la “capacidad de percibir y controlar los propios sentimientos y saber interpretar los de los demás (2017)”.

Tras definir a rasgos generales el concepto, es importante conocer cuál es la perspectiva de distintos autores acerca de este tema. Para ello he seleccionado a seis autores (Salovey y Mayer, Goleman, Vallés y Vallés, Bisquerra y Mora) que han realizado importantes estudios acerca de este tema y que además no permiten observar la evolución de este concepto.

En 1990 fue acuñado por primera vez el término de “Inteligencia Emocional” por los psicólogos Peter Salovey y John Mayer. Para ellos, este tipo de inteligencia abarcaba distintos atributos como pueden ser: la empatía, la expresión de los sentimientos, el control de las emociones, etc. Ambos definían este concepto como “una parte de la inteligencia social que incluye la capacidad de controlar nuestras emociones y las de los demás, discriminar entre ellas y usar dicha información para guiar nuestro pensamiento y nuestros comportamientos (Fernández-Berrocal y Extremera, 2002: 99)”.

En segundo lugar, nos encontramos con Goleman. Este autor es importante debido a que a través de él se produjo un gran cambio, se comienza a trabajar con un nuevo prototipo de inteligencia en el que el CI no muestra si un niño es inteligente o no lo es. Es importante

destacar que la inteligencia emocional y la académica no guardan relación. Para comprender lo ofrecido por este autor es necesario comprender el origen del término emoción. Por ello dividió el término en “moción” que proviene de *movere* y significa moverse y el prefijo “e-“, el cual nos indica que estos impulsos van dirigidos a la acción. A excepción de exponer la estructura etimológica de la palabra, este autor no es capaz de dar una definición añadiendo que el concepto tiene tantos significados como emociones podemos sentir las personas.

Una definición algo más completa es aquella que da un significado a la emoción como un estado complejo, biológico y psicológico, una respuesta somática y una agitación mental que producen una tendencia a la acción como respuesta a una serie de informaciones. Además, se le pueden incluir unas características conductuales relacionada con la expresión de las emociones (conducta motora, gestos faciales o expresión verbal), y otras psicofisiológicas que se relaciona con los cambios en los distintos aparatos, sistemas, músculos y órganos en respuesta somática (alteración en el ritmo cardíaco, tensión muscular, sudor helado, etc) (Vallés y Vallés, 2000:25).

Por otro lado, Bisquerra resume la definición anterior y además nos brinda una explicación acerca del principio interno y externo que nos originan las emociones. Esto lo resume en esta definición y el gráfico que le sigue: “es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno” (Bisquerra, 2003: 421).

Para concluir, la última y más actual de las definiciones nos la ofrece Mora (2012), esta es considerada una de las definiciones más completas de todas las trabajadas. Este autor habla de la emoción como una reacción conductual de nuestro propio organismo ante estímulos causantes de placer, dolor, miedo, etc. Estas respuestas las crea nuestro cerebro codificando a través de los circuitos neuronales las situaciones del exterior que crean en nuestro interior un cambio. Las respuestas las pueden crear cualquier ser vivo de manera inconsciente, siendo el único punto que nos diferencia a las personas haciéndonos conscientes de emociones fuera de lo meramente biológico, las cuales denominamos de manera más común sentimientos.

Habilidades de la Inteligencia Emocional

Todas las habilidades que se han tratado en el punto anterior cuando hablábamos de las definiciones de la Inteligencia Emocional son claves para todos los profesores que quieran trabajar este concepto en sus aulas. Si se trabajan estas habilidades ayudamos a que nuestros alumnos controlen el estrés y además crezca su motivación.

Las habilidades que se potencian cuando trabajamos la Inteligencia Emocional son:

- a) *Conciencia emocional*: se produce cuando somos conscientes de reconocer las emociones que nos pasan y al mismo tiempo saber la razón por la que ocurre y cuando nace la emoción.
- b) *Autocontrol*: ser capaces de controlar nuestros impulsos cuando las emociones que se nos producen son negativas.
- c) *Motivación*: hace referencia a todas las habilidades que hacen que tengamos motivos para llevar a cabo un esfuerzo que nos ayude a conseguir nuestros objetivos.
- d) *Empatía*: es la capacidad que nos permite a las personas ponernos en el lugar del otro y así entender cómo se siente y entenderlas.
- e) *Habilidad Social*: una buena definición sobre esta habilidad nos la ofrece Adam, E. (2002: 4) y sería esta: “consiste en una serie de habilidades empleadas en la interacción social. Pueden agruparse en: habilidades conversacionales [...], habilidades para expresar emociones [...] y habilidades para comportarse de una forma asertiva”.

Modelos de Inteligencia Emocional

Según Mayer, Salovey y Caruso en su obra del año 2000 dividen a la Inteligencia Emocional en dos modelos, uno mixto y otro de habilidades, ambos basados en el procesamiento de la información.

Ambos autores entienden la Inteligencia Emocional como algo natural que se va adaptando a medida que usamos las emociones y las aplicamos a nuestros pensamientos. Según Mayer, Salovey y Caruso (2000) la categorización conceptual más admitida en IE distingue entre modelos mixtos y modelos de habilidad basados en el procesamiento de la información.

Salovey y Mayer (1997) conciben la IE como una inteligencia natural que se adapta al usar las emociones y la aplicación de estas a nuestro pensamiento. Para estos autores, las emociones facilitan la adaptación al medio y ayudan/cooperan en la resolución de problemas (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005: 64).

El modelo mixto es: “una visión muy amplia que concibe la IE como un compendio de rasgos estables de personalidad, competencias socio-emocionales, aspectos motivacionales y diversas habilidades cognitivas” (Boyatzis, Goleman & Rhee, 2000: 355). Y, por otro lado, el modelo de habilidad es un enfoque más limitado. Este modelo es apoyado por autores como Salovey y Mayer.

Aun así, hay autores como García y Giménez (2010:47-50) que ofrecen otros modelos más que complementan a los ya citados anteriormente. Estos modelos son:

- El modelo de Cooper y Sawaf
- El modelo de Boccaro, Sasia y Fontenla
- El modelo de Matineaud y Englehartn
- El modelo de Elías, Tobías y Friedlander
- El modelo de Rovira
- El modelo de Vallés y Vallés
- El modelo Secuencial de Autorregulación Emocional
- El modelo Autorregulatorio de las experiencias Emocionales
- El modelo de procesos de Barret y Gross.

2. Medidas de evaluación de la Inteligencia Emocional

A principios de los 90 empezaron a crearse medidas para evaluar los aspectos relacionados con la Inteligencia Emocional, con la palabra aspectos me refiero a la empatía, creatividad emocional, motivación, autocontrol... estas medidas median solo aspectos muy concretos de la inteligencia emocional (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005: 48).

El desarrollo de este modelo teórico implicó la necesidad de evaluar las dimensiones emocionales propuestas y, por tanto, la elaboración de diferentes enfoques de medida. Cualquier instrumento debe cumplir una serie de criterios psicométricos validados. En especial, además de indicadores claros de fiabilidad y validez, cuando surge un nuevo constructo, las herramientas desarrolladas deben mostrar que no valoran simplemente

otras dimensiones psicológicas ya conocidas como los rasgos de personalidad, la inteligencia cognitiva o las habilidades sociales (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005: 49).

Como nos indican Extremera y Fernández-Berrocal (2003: 103) cuando llevábamos a cabo una investigación educativa utilizamos tres métodos de evaluación de la Inteligencia Emocional:

- Medidas de auto-informe. Fueron las primeras herramientas que se desarrollaron para llevar a cabo la evaluación de las habilidades de la Inteligencia Emocional. Además, actualmente son las más utilizadas, y la razón es por su fácil gestión y la rapidez con la que ofrece resultados. Los instrumentos están compuestos por enunciados breves cortos en los que el alumno evalúa su IE mediante la propia estimación de sus niveles en determinadas habilidades emocionales. Este indicador se denomina “índice de inteligencia emocional percibida o auto-informada” y nos informa de las creencias de los alumnos sobre si pueden percibir, discriminar y controlar sus emociones (Extremera y Fernández Berrocal, 2003: 103). La crítica de este modo surge a la hora de hablar sobre los resultados, ya que no ofrece datos basados en las habilidades sino puntuación acerca de la capacidad.
- Medidas basadas en la observación externa en esta herramienta de evaluación se pide que se realice una evaluación a un alumno en particular por parte de sus compañeros o del propio profesor. Con estas medidas se pretende valorar la interacción con el resto de los compañeros, la manera en la que resuelve conflictos o cómo afronta las situaciones de estrés.
Estas medidas son complementarias a las que se han explicado en primer lugar y además aportan información adicional.
- Medidas de ejecución, en esta dimensión se les pide a los participantes que realicen ocho tareas distintas del modelo. Para llevar a cabo estas medidas se utiliza el MSCEIT v.2.0 que es un instrumento compuesto por 141 ítems, diseñado para medir los cuatro factores del modelo: a) percibir emociones de manera eficaz, b) usar emociones para facilitar el pensamiento, c) comprender las emociones y d) manejar emociones (Mayer y Salovey, 1997: 20).

3. Inteligencia emocional en la escuela

La educación para solventar los baches de la vida a través de las emociones surge a raíz de los problemas actuales de la sociedad como la ansiedad, la depresión, violencia. Estos problemas son las razones por las que debemos educar la Inteligencia Emocional desde edades tempranas. Esta educación debe ser progresiva y acorde con el momento escolar en el que se encuentren, es decir, a medida que los alumnos crezcan la dificultad de las emociones irá aumentando al mismo tiempo. A medida que nuestros alumnos van creciendo sus habilidades para afrontar los distintos contratiempos de la vida, a través de las emociones aumentan. Este fenómeno ocurre porque el niño cuando conoce las causas se puede enfrentar mejor a sus emociones (Dueñas Buey, 2002:115). Los profesores tenemos que buscar en la inteligencia emocional los beneficios, y comenzar a trabajar desde E. Infantil. Para que desde bien pequeños estos hábitos que se han conseguido a través de la educación de las emociones les duren toda la vida.

Según Palou (2003: 33) antes de hablar sobre qué entendemos por educar a raíz de las emociones, debemos tener claras cuáles son las piezas del motor emocional, además de concienciarnos de lo importante que son las actitudes de las personas y el papel que juegan en los contextos afectivos del niño. Cuando hablamos de contexto nos referimos a la familia, educadores, compañeros y compañeras.

Tiempo atrás los maestros se ocupaban únicamente del desarrollo intelectual, las calificaciones bajas en asignaturas troncales como matemáticas o lengua era lo que únicamente importaba. En la actualidad, los profesores se han dado cuenta de la necesidad de educar las emociones y están realizando un gran esfuerzo para solucionar estas carencias. Para ello los educadores no solo deben recurrir a los afectos, motivación y experiencia inmediata, sino que hay que dedicarse a educar el afecto mismo (Goleman, 1995: 18).

El objetivo de un buen profesor es conseguir que sus alumnos alcancen un desarrollo integral. Con la palabra desarrollo fundamental hacemos referencias a todos los matices cognitivos, físicos, sociales y afectivos. Estos dos últimos aspectos están estrechamente relacionados con la Inteligencia Emocional. Nosotros, los profesores tomamos parte. Debemos trabajar la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil que es donde los niños construyen su personalidad. Como ya hemos dicho anteriormente, de ahí la

importancia de trabajarla durante toda la escolarización, debido durante todo el proceso existen diversos tiempos de maduración y aprendizaje.

La inteligencia emocional genera el flujo necesario para sentir un estado interno de compromiso, de seguridad, de confianza, de libertad, el cual crea sosiego en la persona y, por consiguiente, en el ambiente. Este sosiego generalizado e indispensable para que las relaciones fluyan ricas, creativas, vivas, tranquilas, como si cada persona tuviera su espacio u su tiempo, en un espacio y en un tiempo comunes (Gómez Bruguera, 1998: 34).

Según Fuentes, Lombart, López *et al.* (2002: 6), el primer paso que debemos dar para educar a los niños en la inteligencia emocional es dar ejemplo, hablar de las emociones que sentimos en ese día, si estás triste o alegre y explicar el porqué, para poder ayudar en el caso de que sea necesario y así los niños tomarán ejemplo del educador. Se debe utilizar un vocabulario adecuado al tema, es decir, emocional, apoyado siempre en la comunicación no verbal y en el tono de voz. Es bueno que el educador verbalice los estados emocionales de los niños que en un momento dado por ejemplo han llorado, explicarles por qué ha llorado.

Por otro lado, según explica Palou (2003: 33) uno de los objetivos de educar en las emociones es que el crecimiento en lo que a emociones se refiere, sea cada vez más autónomo. Con lo que pretende explicar que un hombre puede vivir sin estar sumiso a los sentimientos de los demás, pero si teniéndolos en cuenta.

Para Molina, Osses, Riquelme, Sepúlveda y Urrutia (2010: 4) los 5 rasgos característicos de las emociones en los niños son los siguientes:

1. *Emociones intensas*: los niños pequeños responden con la misma intensidad a un evento trivial que una situación grave.
2. *Emociones que aparecen con frecuencia*: los niños presentan emociones frecuentes, conforme al aumento de su edad y descubren que las explosiones emocionales provocan desaprobación o castigos por parte de los adultos.
3. *Emociones transitorias*: el paso rápido de los niños pequeños de las lágrimas a la risa, de los celos al cariño, etc.
4. *Las respuestas reflejan la individualidad*: En todos los recién nacidos es similar, pero gradualmente dejan de sentir las influencias del aprendizaje.

5. *Cambio en la intensidad de las emociones:* las emociones que son muy poderosas a ciertas edades se desvanecen cuando los niños crecen, mientras otras, anteriormente débiles, se hacen más fuertes.
6. *Emociones que se pueden detectar mediante síntomas conductuales:* los niños pueden no mostrar sus reacciones emocionales en forma directa; pero lo harán indirectamente mediante la inquietud, fantasías, el llanto, las dificultades en el habla, etc.

Los seres humanos vamos aprendiendo las emociones a través de diferentes situaciones. Por ello debemos conocer qué nos produce emoción y cuál es la razón, el modo de sentir nos hace saber quiénes somos y qué cosas compartimos y cuáles no con el resto de las personas. Poder acceder a nuestras emociones y sentimientos nos permite descubrir cuáles son nuestros valores. Trabajar las emociones y los sentimientos en clase sin ningún tipo de tabú, hace que los niños vayan expresándose, emocionalmente hablado, y expongan sus sentimientos sin pudor (Palou, 2003: 36).

Como resumen a todo lo tratado anteriormente podemos decir que trabajar la Inteligencia Emocional desde edades tempranas nos ayuda a convertir a nuestros alumnos en personas solidarias, empáticas, etc.... que son capaces de ayudar al resto de personas. Según Fuentes, Lombart, López y más (2002: 40) “en la escuela infantil, es muy bueno comienza a darle a la educación emocional el papel de vía regia para la comunicación afectiva y la búsqueda de la comprensión de uno mismo y de los demás, dando los primeros pasos de la alfabetización emocional”.

6. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

1. Introducción

Con esta propuesta de intervención pretendemos que nuestros alumnos desarrollan la Inteligencia Emocional. El objetivo propuesto es que los más pequeños comprendan cómo funciona el mundo, cómo formar parte de él de modo dinámica y constructiva, haciendo hincapié en el averiguamiento y examinación de las emociones. Este proceso de aprendizaje estará caracterizado por ser activo, por lo tanto, se trata de un proceso subjetivo en el que los escolares van transformando sus experiencias en base a las que ya han tenido.

Las actividades que se realizarán son aquellas en las que los alumnos aprendan y al mismo tiempo estén explorando. Para ello, será necesario la cooperación activa de los estudiantes planeando un desarrollo de la Inteligencia Emocional a largo plazo. El papel de la maestra es guiar a los niños y que sirva como ejemplo, para junto con todo lo programado conseguir desarrollar la Inteligencia Emocional.

2. Relación del tema con el currículo de Infantil

En el segundo apartado de esta propuesta se especificará la relación existente, la intervención planteada y el currículo de Educación Infantil de la Comunidad Autónoma de La Rioja. Esta relación estará plasmada a continuación, donde se puntualiza qué detalles del currículo se trabajarán en la dicha propuesta.

Objetivos de la etapa de Educación Infantil

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar las diferencias.
- Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales
- Desarrollar sus capacidades afectivas.
- Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.

Áreas del Segundo Ciclo de Educación Infantil

- Área 1. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
 - Objetivos

- Formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo a través de la interacción con los otros y de la identificación gradual de las propias características, posibilidades y limitaciones, desarrollando sentimientos de autoestima y autonomía personal.
- Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias, y ser capaces de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de los otros.
- Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de los otros, desarrollando actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración, evitando comportamientos de sumisión o dominio.
- Progresar en la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con la seguridad, la higiene y el fortalecimiento de la salud, apreciando y disfrutando de las situaciones cotidianas de equilibrio y bienestar emocional.
- Contenidos
 - Bloque 1. El cuerpo y la propia imagen.
 - Las necesidades básicas del cuerpo. Identificación, manifestación, regulación y control de las mismas. Confianza en las capacidades propias para su satisfacción.
 - Identificación y expresión de sentimientos, emociones, vivencias, preferencias e intereses propios y de los demás.
 - Control progresivo de los propios sentimientos y emociones.
 - Aceptación y valoración ajustada y positiva de sí mismo, de las posibilidades y limitaciones propias.
 - Valoración positiva y respeto por las diferencias, aceptación de la identidad y características de los demás, evitando actitudes discriminatorias.
 - Bloque 2. Juego y movimiento
 - Confianza en las propias posibilidades de acción, participación y esfuerzo personal en los juegos y en el ejercicio físico. Gusto por el juego.

- Bloque 3. La actividad y la vida cotidiana.
 - Las actividades de la vida cotidiana. Iniciativa y progresiva autonomía en su realización. Regulación del propio comportamiento, satisfacción por la realización de tareas y conciencia de la propia competencia.
 - Hábitos elementales de organización, constancia, atención, iniciativa y esfuerzo. Valoración y gusto por el trabajo bien hecho por uno mismo y por los demás.
 - Habilidades para la interacción y colaboración y actitud positiva para establecer relaciones de afecto con las personas adultas y con los iguales.
- Bloque 4. El cuidado personal y la salud
 - Acciones y situaciones que favorecen la salud y generan bienestar propio y de los demás.
- Área II. Conocimiento del entorno
 - Objetivos
 - Observar y explorar de forma activa su entorno, generando interpretaciones sobre algunas situaciones y hechos significativos, y mostrando interés por su conocimiento.
 - Relacionarse con los demás, de forma cada vez más equilibrada y satisfactoria, interiorizando progresivamente las pautas de comportamiento social y ajustando su conducta a ellas.
 - Contenidos
 - Bloque 3. Cultura y vida en sociedad
 - La familia y la escuela como primeros grupos sociales de pertenencia. Toma de conciencia de la necesidad de su existencia y funcionamiento mediante ejemplos del papel que desempeñan en su vida cotidiana. Valoración de las relaciones afectivas que en ellos se establecen.
 - Interés y disposición favorable para entablar relaciones respetuosas, afectivas y recíprocas con niños y niñas de otras culturas.
- Área III. Lenguajes comunicación y representación

- **Objetivos**
 - Expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas mediante la lengua oral y a través de otros lenguajes, eligiendo el que mejor se ajuste a la intención y a la situación.
 - Comprender las intenciones y mensajes de otros niños y adultos, adoptando una actitud positiva hacia la lengua, tanto propia como extranjera.
- **Contenidos**
 - **Bloque 1. Lenguaje verbal**
 - Utilización y valoración progresiva de la lengua oral para evocar y relatar hechos, para explorar conocimientos para expresar y comunicar ideas y sentimientos y como ayuda para regular la propia conducta y la de los demás.
 - **Bloque 3. Lenguaje artístico**
 - Expresión y comunicación de hechos, sentimientos y emociones, vivencias, o fantasías a través del dibujo y de producciones plásticas realizadas con distintos materiales y técnicas.

3. Contexto y Temporalización

Esta propuesta de intervención se va a desarrollar en el aula de segundo curso del segundo ciclo de Educación Infantil, es decir, va dirigido a alumnos de cuatro y cinco años. Ya que durante estos años los niños son como una esponja y al mismo tiempo empiezan a ser más consciente de las emociones que sienten propiamente y sienten los demás. Aunque esta propuesta está pensada para llevarse a cabo en ese ciclo, puede ser aplicado a otros niveles realizando las adaptaciones convenientes.

La propuesta va a llevar a cabo durante los meses de mayo y junio de 2018. Durante ocho sesiones se desarrollarán dichas actividades. Las fechas elegidas son del 23 de mayo al 8 de junio. Los días elegidos para llevar a cabo son los lunes, miércoles y viernes.

Tabla 1. Temporalización del proyecto

MAYO				
Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
	1	2	3	4
7	8	9	10	11
14	15	16	17	18
21	22	23	24	25
28	29	30	31	

JUNIO				
Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
				1
4	5	6	7	8
11	12	13	14	15
18	19	20	21	22
25	26	27	28	29

 Días en los que se va a desarrollar la propuesta didáctica

4. Objetivos

Los objetivos propuestos para llevar a cabo esta propuesta son estos:

- Estudiar las diferentes emociones, las cuales son: envidia, enfado, tristeza, alegría, miedo, sorpresa, vergüenza, asco, amor y celos.
- Reconocer las emociones que sienten ante distintos momentos.
- Desarrollar la empatía.
- Descubrir estrategias de autocontrol frente a emociones negativas.
- Incrementar la comunicación oral
- Potenciar la práctica de escucha

5. Contenidos

Los contenidos que se van a tratar son los siguientes:

- El conocimiento de sí mismo

- Sentimientos y emociones
- Coordinación motriz
- Juego y actividad
- La actividad y la vida cotidiana
- Lenguaje corporal
- Lenguaje verbal

6. Recursos materiales y espaciales

Los recursos materiales necesarios para llevar a cabo la propuesta didáctica son los que a continuación se especificarán.

- Sesión I: cartulinas para las respuestas de los alumnos, rotuladores y bits sobre las emociones.
- Sesión II: bits de las emociones, fotografías de los alumnos, cuento *Doctora Dibujos*, folios y pinturas.
- Sesión III: bits de las emociones, fotografías de los alumnos, fotografías sobre el asco y cuento de *Robi el perro* y *Bobi el gato*.
- Sesión IV: bits de las emociones, fotografías de los alumnos, fotocopia sobre el enfado, y cuento *El bosque de la moda*.
- Sesión V: bits de las emociones, fotografías de los alumnos, folios, pinturas, rotuladores, lapiceros, materiales de encuadernación y vídeo de YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=508x9K20DEA> .
- Sesión VI: bits de las emociones, fotografías de los alumnos y cuento *El Monstruo Vergonzoso*.
- Sesión VII: bits de las emociones, fotografías de los alumnos y obras de arte.
- Sesión VIII: bits de las emociones, fotografías de los alumnos y obras musicales.

El espacio donde se desarrollarán las sesiones es el aula de infantil.

7. Metodología

La metodología elegida para llevar a cabo esta propuesta es el método simbólico o verbalístico. Como nos explican Garrido, Martínez, Calafate, Cano y Manzoni (2010: 13) en el Método Simbólico o Verbalístico: Todos los trabajos de la clase son ejecutados a

través de la palabra. El lenguaje oral y el lenguaje escrito adquieren importancia decisiva, pues son los únicos medios de realización de la clase.

También se llevará a cabo un método globalizado donde desde un punto de interés se desarrollarán todas las actividades. En esta ocasión el punto de interés surge a raíz del analfabetismo emocional de los alumnos de nuestra clase. De este modo se fomenta el trabajo cooperativo y animamos a la participación, punto fundamental en el desarrollo óptimo de estas edades.

El punto de interés es el propuesto por Decroly (1987), donde para él, la educación está centrada en las necesidades e interés de los niños y de esta manera tratamos de fomentar la motivación y la curiosidad del niño.

Para poder llevar a cabo los centros de interés, Decroly lleva a cabo tres ejercicios: la observación, en la cual el niño establece contacto directo con los objetos; asociación, donde establece relación en el espacio, el tiempo, en la relación causa-efecto y, por último, expresión, en la cual el alumno ejercita la lectura, escritura, trabajo manual, dibujo, etc. Para concluir este punto, añadir que en este proyecto hay gran variedad de técnicas de aprendizaje: fichas, visionado de vídeos, cuentos, manualidades, etc.

Como he mencionado anteriormente, se busca fomentar el trabajo en equipo, ya que los alumnos están sentados por grupos en tres mesas de colores diferentes donde mientras realizan las actividades individuales puedan hablar. Y en las actividades de grupo al realizarlas en la alfombra o en otros espacios.

8. Sesiones

Sesión I

El objetivo de esta primera sesión es tratar de introducir a los alumnos en el tema de las emociones. en primer lugar, conoceremos lo que los alumnos saben acerca de este tema.

La primera pregunta que realizaremos es: ¿QUÉ SON? ¿PARA QUÉ SIRVEN? Uno a uno los niños irán respondiendo y la profesora anotará sus respuestas en una hoja grande para posteriormente colgarla en el aula. Del mismo modo realizaremos la última pregunta, ¿QUÉ QUEREMOS SABER?, donde también recogeremos sus respuestas para ver si al final del proyecto se ha conseguido contestar a sus dudas. Es una actividad de introducción y motivación.

Tras esto, comenzará la segunda actividad de la sesión. Los niños continuarán sentados en la alfombra y empezaremos a presentar las emociones principales a través de unos bits que previamente hemos elaborado, y así introducir a nuestros alumnos en el tema.

Sesión II

En esta segunda sesión se pretende profundizar en las dos primeras emociones: la alegría y el amor. Pero antes de todo vamos a añadir a la asamblea habitual una nueva rutina: “¿Cómo nos sentimos hoy?”, para ello la profesora ha colocado los bits utilizados en la sesión anterior en la pared de la clase. Luego, la tutora irá uno a uno preguntado a cada alumno “¿cómo te sientes hoy?”. Los niños deberán colocar su foto debajo de la emoción que elijan.

El objetivo de la segunda actividad es profundizar en la emoción de la alegría. Lo primero que se llevará a cabo es explicar en qué consiste la alegría: es un estado de ánimo que se produce cuando pasan cosas buenas. Tras esto, se les preguntará a los alumnos “¿qué nos hace sentirnos alegres?”, cuando los alumnos hayan terminado, ~~de~~ contaremos el cuento *Doctora Dibujos* y al finalizar les realizaremos preguntas sobre la historia.

La tercera actividad estará basada en la emoción del amor. Al contrario que en la actividad anterior, la definición de este sentimiento de amor la construiremos entre todos. Es decir, a través de experiencias de los alumnos en las que ellos vean el amor crearemos una definición. Tras esto, los alumnos deberán dibujar esas u otras situaciones en las que vean amor en un folio.

Sesión III

En la tercera sesión, volveremos a realizar la tradicional asamblea añadiendo la nueva rutina “¿Cómo nos sentimos hoy? En esta nueva sesión, se trabajarán dos nuevas emociones: el asco y los celos.

Para trabajar la emoción del asco, lo primero que haremos será presentar una serie de imágenes en las que se ve representado la emoción del asco y los alumnos deben adivinarlo. Al igual que en la sesión anterior, les pediremos a los alumnos que nos cuenten experiencias en las que ellos hayan sentido asco.

Por otro lado, se va a trabajar una de las emociones más importantes en edades tan tempranas: los celos. Para ello se realizará la lectura del cuento *Robi el perro y Bobi el gato*. Cuando este acabe les realizaremos las siguientes preguntas:

- ¿Qué ocurre en el cuento?
- ¿Qué hacen los personajes cuando sienten celos?
- ¿Vosotros habéis sentido celos alguna vez?
- ¿Qué hacéis cuando sentís celos?
- ¿Cómo se soluciona el cuento?
- ¿Cómo lo solucionáis vosotros?

Sesión IV

En la cuarta sesión, al igual que las dos anteriores se repetirá la tradicional asamblea añadiendo la nueva rutina “¿Cómo nos sentimos hoy? En esta nueva sesión, se trabajarán dos nuevas emociones: el enfado y la envidia.

En primer lugar, la emoción que se va a trabajar la emoción del enfado. Lo primero que haremos es hacerles a los alumnos varias preguntas:

- ¿Qué cosas nos hacen enfadarnos?
- ¿Cómo nos sentimos cuando estamos enfadados?
- ¿Hemos hecho nosotros algo para enfadar alguien?
- ¿Qué color representa el enfado?
- ¿Qué hacemos para solucionar el enfado?

Tras conocer las respuestas, los niños tendrán que realizar una ficha para comprobar que han comprendido el significado del concepto de enfado. En la ficha deben rodear la imagen en la que vean el enfado y en la línea escribir la palabra enfado.

Por otro lado, la emoción que se va a trabajar es la envidia. Al igual que hemos realizado en la actividad anterior, lo primero que haremos será ver que saben los alumnos de la envidia a través de preguntas:

- ¿Sabéis que es la envidia?
- ¿La habéis sentido alguna vez?
- ¿Qué cosas os dan envidia?

Tras esto, como en las anteriores sesiones veremos la emoción reflejada en el cuento infantil *El bosque de la moda*.

Sesión V

Como ya hemos hecho en las sesiones anteriores, en esta quinta sesión se llevará a cabo tradicional asamblea añadiendo la nueva rutina “¿Cómo nos sentimos hoy? En esta nueva sesión, se trabajarán dos nuevas emociones: el miedo y la sorpresa.

En primer lugar, para trabajar los miedos vamos a crear “El libro de los miedos” en el que cada alumno dibuja su miedo. Después deberán explicarlo al resto de clase, a medida que cuenten los miedos entre todos les ayudaremos a superarlo. Después realizarán otro dibujo y con el anterior, la tutora creará el libro de los miedos.

En segundo lugar, para trabajar las sorpresas ~~para~~ les pediremos que nos cuenten qué cosas nos producen sorpresa. Tras esto, los niños podrán ver un cuento, en la pizarra digital. (<https://www.youtube.com/watch?v=508x9K20DEA>)

Sesión VI

En la sexta sesión seguiremos realizando la misma asamblea que hemos realizado en las sesiones anteriores. Se volverá a realizar la pregunta “¿Cómo nos sentimos hoy?” y deberán colocar su foto en la emoción correspondiente. Las emociones para trabajar en esta sesión son la vergüenza y la tristeza.

Con ambas emociones, se va a seguir el mismo procedimiento. Se les preguntará qué es lo que saben y en qué situaciones han sentido esa emoción. La vergüenza la trataremos con la ayuda del breve cuento *El monstruo vergonzoso* y les realizaremos las siguientes preguntas:

- ¿Por qué era vergonzoso Robín?
- ¿Qué le pasaba cuando tenía vergüenza?
- ¿Cómo lo superó?
- ¿Qué descubrió hablando con Ce?

Por otro lado, para trabajar la tristeza vamos a realizar una actividad en grupo. Cada alumno debe pensar una razón por la que se ponen tristes. Uno a uno la irán contando y entre todos haremos lo posible para que se sienta mucho mejor.

Sesión VII

Esta séptima sesión y la octava sesión van a funcionar como cierre o conclusión. Se volverá a realizar la tradicional asamblea añadiendo la nueva rutina “¿Cómo nos sentimos hoy? El objetivo es comprobar que han comprendido las emociones trabajadas. En esta sesión nos vamos a centrar en explorar las emociones en obras de arte. En la pizarra digital se irán proyectando obras de arte y entre todos los alumnos deberán reconocer qué emociones se representan. Las obras elegidas son:

- *Baño* de Joaquín Sorolla (Alegría)
- *El beso* de Gustav Klimt. (Amor)
- *El grito* de Edvard Munch. (Miedo)
- *El asceta* de Pablo Picasso. (Tristeza)
- *Chica con cinta en el pelo* de Roy Lichtenstein. (Sorpresa)
- *José y la esposa de Potiphar* de Guido Reni. (Enfado)
- *Caín y Abel* de Odilon Redon. (Celos)

Con esta actividad no se pretende que los alumnos sepan relacionar cada pieza con el sentimiento, únicamente que nos digan qué les hace sentir.

Sesión VIII

Esta octava sesión al igual que la séptima sesión, van a funcionar como cierre o conclusión. Se volverá a realizar la tradicional asamblea añadiendo la nueva rutina “¿Cómo nos sentimos hoy? El objetivo es comprobar que han comprendido las emociones trabajadas. En esta sesión nos vamos a centrar en explorar las emociones en obras musicales. En los altavoces de la clase se irán reproduciendo obras musicales y entre todos los alumnos deberán reconocer que emociones se representan. Las obras elegidas son:

- *Payday* (Jason Farnham): Alegría

- *2º movimiento del concierto para piano nº 5* (Ludwing van Beethoven): Tristeza
- *Preludio op. 28 nº 10* (Frederic Chopin): Vergüenza
- *Scary horror music*: Miedo
- *4 estaciones - Verano - Presto* (Antonio Vivaldi): Celos y Envidia

Con esta actividad no se pretende que los alumnos sepan relacionar cada pieza con el sentimiento, únicamente que nos digan qué les hace sentir.

9. Evaluación

Para comprobar si la propuesta ha funcionado es necesario llevar a cabo una evaluación tanto de los niños, como de la actuación docente y del propio proyecto.

Evaluación de los aprendizajes de niños y niñas

Una vez finalizadas las actividades, es importante realizar una evaluación que nos sirva para comprobar si los conocimientos han sido afianzados o no, si hay que mejorar algún aspecto o si hay algo que se debe omitir. Como siempre hay que recordar que son niños de corta edad. La evaluación será continua y formativa y tendrá en cuenta el progreso del alumno en el conjunto de las áreas. La tutora es la responsable de realizar el seguimiento y evaluación de los procesos de aprendizaje del alumnado. La evaluación será de carácter individual, como se puede observarse en la tabla 2.

Tabla 2. Criterios de evaluación para los niños

CRITERIOS	SÍ	A VECES	NO
Es capaz de diferenciar las emociones: envidia, enfado, tristeza, alegría, miedo, sorpresa, vergüenza, asco, amor y celos.			
Sabe reconocer las emociones que siente ante distintas situaciones.			
Desarrolla el sentimiento de la empatía.			
Descubre estrategias de autocontrol frente a emociones negativas.			
Es capaz de incrementar su comunicación oral			

Potencia la práctica de escucha			
Observaciones			

Evaluación del desarrollo de la propuesta

En cuanto a la evaluación de la propuesta hemos seleccionado una serie de ítems que creemos que son los que mejor caracterizan y donde descubrimos si realmente les ha gustado la propuesta.

Tabla 3. Criterios de evaluación para el desarrollo de la propuesta

CRITERIOS	SÍ	A VECES	NO
Les ha generado interés la propuesta			
Es apto para sus edades			
Les ha gustado			
En algún momento se han visto sobrepasados por las actividades.			
Se han aburrido en algún momento			
Querrían realizar otra propuesta con esta metodología, pero cambiando de tema			

Evaluación del docente

En cuanto a la evaluación del docente hemos seleccionado los siguientes ítems:

Tabla 4. Criterios de evaluación para el desarrollo de la propuesta

CRITERIOS	SÍ	NO	A VECES
El docente ha estado a la altura			
Controlaba todos y cada uno de los contenidos de las actividades.			
Ha sabido desarrollar y explicar cada una de las actividades.			
Ha apoyado y ayudado a los niños cuando era necesario			
Su grado de implicación era acorde al de los niños			
Observaciones:			

7. CONCLUSIÓN

Todos los que queremos dedicarnos a la docencia sabemos la importancia de Educar en las Emociones y la influencia que esta tiene en los alumnos. Es una parte fundamental en el proceso de enseñanza y así poder conseguir un desarrollo pleno de nuestros alumnos.

Con esta investigación mi objetivo era conseguir diferentes enfoques sobre este tema, entender cuáles son los instrumentos de medida y como aplicarla en el aula de Educación Infantil. Me gustaría apuntar, que, aunque haya referencias de hace años sobre el tema, es algo reciente y en lo que hay que seguir trabajando.

Muchos son los beneficios de la Inteligencia Emocional. Uno de los más importantes es cómo a través de esta pedagogía podemos ayudar a nuestros alumnos a hacer frente de forma correcta a situaciones complicadas. Además, la Educación Emocional nos permite hacer frente a un problema, es decir, analizar y solucionar dichos problemas. Es muy importante tratar las emociones y sentimientos con naturaleza y sinceridad. Nuestro papel como docentes es enseñarles a expresar sus problemas y al mismo tiempo enseñarles y ayudarles a solucionarlos. Por ello debemos crear una escuela en la que se favorezcan la expresión de los sentimientos y las emociones, donde los alumnos puedan mostrar tanto las emociones buenas como las malas.

Para potenciar todos estos beneficios, he creado esta propuesta didáctica a través de la cual los niños pueden conocer las diferentes emociones básicas. En qué situaciones se dan, cómo hacer para sobrellevarlas y al mismo tiempo a desarrollar la empatía, entendiendo como se pueden sentir el resto de las personas y así poder ayudarles. Esta propuesta está diseñada para llevarse a cabo desde un punto de vista motivador y al mismo tiempo didáctico. Porque deben comprender lo importante que es transmitir nuestros sentimientos y poder ayudarnos los uno a los otros a sobrellevar situaciones difíciles.

Tras realizar este trabajo he quedado muy sorprendida, ya que, aunque sabía lo importante que era este tema para el desarrollo de los niños todavía había muchas cosas que me faltaban por conocer. Durante todo el proceso he estado aprendiendo cosas y mejorando personalmente. Al finalizar el trabajo, puedo afirmar que los objetivos marcados al principio de este proceso se han cumplido prácticamente en su totalidad.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía citada

Adam, E. (2002). ¿Puede la inteligencia emocional ayudar en tiempos de cambio? *Aula de innovación educativa*, 111, pp. 35-40. Recuperado el 10/03/2013 en:

<http://aula.grao.com/revistas/aula/111-hablar-para-/puede-la-inteligencia-emocional-ayudar-en-tiempos-de-cambio>

Bisquerra, R. (2001). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21 (1), pp. 7-43.

Bisquerra, J. (2003). *Relaciones Interpersonales*. Editorial: Mac Graw Hill.

Boyatzis, R. E., Goleman, D., and Rhee, K. (2000). Clustering competence in emotional intelligence: Insights from the Emotional Competence Inventory (ECI)s. In R. Bar-On and J.D.A. Parker (eds.), *Handbook of emotional intelligence*. San Francisco: Jossey-Bass, pp. 343-362.

Consejería de Educación. Comunidad Autónoma de La Rioja. Real Decreto-ley 25/2007, de 4 de mayo por el que se establece el currículo del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de La Rioja. Recuperado el 10/04/2018 en: <http://www.larioja.org/normativa-autonomica/es?modelo=NA&norma=690>

Decroly, O. (1987). *Experiencias educativas e innovadoras*. Editorial Passat. Madrid.

Dueñas Buey, M. L. (2002). Importancia de la inteligencia emocional. Un nuevo reto para la orientación educativa. *Educación XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 5, pp. 77-96. Recuperado el 11/04/2018 en: <http://www.uned.es/educacionXXI/pdfs/15-01-01.pdf>

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2003). La Inteligencia Emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*, 332, pp. 97-116. Recuperado el 10/04/2018 en: <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre332/re3320611443.pdf?documentId=0901e72b81256ae3>

Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, pp. 1-6. Recuperado el 10/04/2018 en:

http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/PDF8habilidad_esencial_en_la_escuela.pdf

Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54, pp. 63-94. Recuperado el 10/04/2018 en:

http://extension.uned.es/archivos_publicos/webex_actividades/4980/ieimaciel03.pdf

M. Fuentes, C. Lombart, M. López Juncosa, R. Roselló, M. Talavera. (2002). La Educación Emocional en la Escuela Infantil (0-3). *Aula de Infantil*, 5, pp. 37-40. Recuperado el 12/04/2018 en <http://aulainfantil.grao.com/revistas/aula-infantil/005-los-informes-a-las-familias/la-educacion-emocional-en-la-escuela-infantil-0-3-anos>

García Fernández, M. & Giménez-Mas, S.I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado* [en línea], 3(6), pp. 43-52. Disponible en: <http://www.cepcuevasolula.es/espiral>

Garrido, Piedad [et al.]. Adaptación de los métodos de enseñanza a los métodos de aprendizaje de los alumnos. A: JENUI. "Jornadas de Enseñanza Universitaria de la Informática". Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela. Escola Técnica Superior d'Enxeñaría, 2010, p. 268-274.

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

Goleman, D. (1999). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

Gómez, Bruguera, J. (1998). Sentir, amar, saber. La inteligencia emocional. Consideraciones en el parvulario. *Aula de Innovación Educativa*, 77, pp. 10-12.

Mayer, J., Caruso, D. y Salovey, P. (1999) *Emotional intelligence meets traditional standards for anintelligence. Intelligence*, 27, pp. 267-298. Recuperado el 10/03/2013 en http://www.unh.edu/emotional_intelligence/EIAssets/EmotionalIntelligenceProper/EI199MayerCarusoSaloveyIntelligence.pdf

Mayer, J. D., Salovey, P., y Caruso, D. (2000). Emotional Intelligence. En Bisquerra Alzina, R. (2003): Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de*

Investigación Educativa (21), nº 1, 7-43. Recuperado el 10/03/2013 en <http://www.doredin.mec.es/documentos/007200330493.pdf>

Molina, Y., Osses, C., Riquelme, C., Riquelme, V., Sepúlveda, S., Urrutia, A. (2010). *Desarrollo social y emocional del párvulo*. Universidad Católica de la Santísima Concepción: Facultad de Educación. Recuperado el 12/04/2018 en: <http://www.slideshare.net/ange24/trabajo-formacion>

Palou, S. (2003). El crecimiento emocional: un delicado equilibrio entre proximidad y distancia. *Aula de Infantil*, 12, pp. 32-37.

Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española* (23ª ed.). Madrid: Espasa-Calpe.

Vallés, A. y Vallés, C. (2000). *Inteligencia emocional. Aplicaciones educativas*. Madrid: Eos.

Bibliografía consultada

Agulló, M. J. (2010). *La educación emocional en la práctica*. Barcelona: Horsori-ICE.

Aldaz, M. (2006). *Dinámicas para la educación básica. Aplicaciones de la Inteligencia Emocional en el aula*. Recuperado el 05/05/2013 en:

<http://www.sisman.utm.edu.ec/libros/FACULTAD%20DE%20CIENCIAS%20HUMAN%20C3%8DSTICAS%20Y%20SOCIALES/CARRERA%20DE%20PSICOLOG%20C3%8DA%20CL%20C3%8DNICA/06/Dinamica%20de%20Grupos/N2617%20dinamicas-educacion-basica.pdf>

Instituto Superior de Formación y Recursos en red para el Profesorado. (2008). *Educación emocional y convivencia en el aula*. Madrid: Secretaría general técnica.

9. ANEXOS

Anexo 1: Ficha de las emociones

Las emociones



Alegria



Amor



Asco



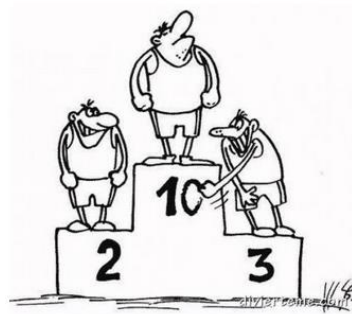
Celos



Enfado



Envidia



Miedo



Sorpresa



Tristeza



Vergüenza



Anexo 2: Doctora juguetes

Tita cobró vida a medianoche, igual que todos los demás dibujos de aquel día de colegio.

- Por favor, formen una fila ordenada - decían unos amables policías- el Doctor Dibujos revisará a todo el mundo.

Mientras esperaba, Tita se enteró de que el Doctor Dibujos era el mejor cirujano del mundo, capaz de arreglar cualquier dibujo, aunque estuviera hecho por niños muy pequeños. Cada noche revisaba los nuevos dibujos y luego operaba a cuantos podía. Pero eran tantos que muchos tenían que seguir viviendo con sus fallos en la zona de los imperfectos, un lugar tremendamente triste.

- ¡Mirad! - gritó alguien - ¡Una Doctora Dibujos!

En un instante se montó un gran revuelo en torno a Tita. Cuando se quiso dar cuenta, ya estaba en la consulta del Doctor Dibujos.

- Eres una doctora un poco rara. Tienes la bata y la cruz, de eso no hay duda. Pero no llevas herramientas y te falta una mano. Además, tienes la cabeza muy grande y una boca enorme. Me costará mucho operarte, pero te dejaré tan bien que podrás operar conmigo. Necesitamos todos los médicos posibles.

- ¿Es obligatorio que me opere, doctor? Me gusta como soy.

- ¿Queeeeé?

El doctor se enfadó muchísimo. Nunca nadie había rechazado una de sus magníficas operaciones, y envió a Tita a la zona de los imperfectos.

- ¡Intenta arreglar a todos esos sin operarlos! - gritó furioso con tono de burla.

Tita no se enfadó. Es más, le pareció una gran idea. No tenía herramientas, pero seguía teniendo su bata de médico y su gran sonrisa. Se acercó a un triste jardinero sin nariz y le preguntó dulcemente.

- ¿Cuál es tu enfermedad, qué te hace estar tan triste?

- Nunca podré oler las flores, es lo peor que le podría pasar a un jardinero...

- Pues sí es un problema, pero no creo que sea tan grave ¿Sabías que hay flores preciosas que huelen mal, y por eso nadie las planta? La flor más grande del mundo es una de ellas... Tú podrías tener un jardín único.

Siguieron hablando un ratito. Poco después, sin que hicieran falta operaciones, el jardinero marchó contentísimo a plantar su nuevo jardín. Algo parecido ocurrió con Todopiés, el tristemente conocido niño sin manos, cuando descubrió que sus cuatro pies le convertirían en un futbolista irreplicable. O con la chica de los 20 dedos, que llegó a ser tan buena tocando el piano como haciendo cosquillas.

Los tratamientos de Tita, basados en dejar atrás las quejas y la tristeza y tratar de sacar lo mejor de cada uno, cambiaron para siempre la zona de los imperfectos, convirtiéndola en un lugar alegre y original. Muchos perfectos se fueron a vivir allí. Al final, incluso el Doctor Dibujos visitó a Tita para que le enseñara a practicar su maravillosa medicina, y juntos formaron un magnífico equipo médico.

Anexo 3: Fotocopia sobre el Asco



Anexo 4: *Robi el perro y Bobi el gato*

En una casa de pueblo muy grande, de color blanco e inmensos tejados, vivía un perro llamado Robi. Un día los dueños decidieron que ya que vivían tan felices con Robi en su jardín, por qué no intentar vivir con más animales. Pensaron en traer unos conejos que vieron en una feria, unas tortugas... pero al final se decidieron por traer como nuevo miembro de la familia a un gato al que llamaron Bobi.

Robi empezó a tener celos de Bobi, porque sus dueños lo cuidaban mucho. Le ponían platos de leche, lápices que parecían de caramelo, bolitas de carne.... Robi decidió que ese gato acabaría fuera de casa, así que cada vez que Bobi se acercaba a comer el perro le empujaba, le tiraba el plato de la leche y cuando los dueños llegaban a la cocina al oír el ruido Robi se iba rápidamente y todos reñían al gato pensando que era muy travieso.

Bobi estuvo pensando una tarde entera qué podía hacer, si arañarlo y dejarle unos buenos golpes por perro malo o si ignorarlo, pero así Robi seguiría intentando fastidiarlo... Lo mejor era hablar con él e intentar entender qué le pasaba a su hermano perro.

Robi estaba durmiendo en su caseta cuando sintió que el gato se acercaba sigilosamente. Enseguida comenzó a ladrar para intentar asustarlo, por si el gato sacaba sus enormes uñas. Se quedó muy descolocado cuando el gato le preguntó qué era lo que pasaba:

-Robi, ¿por qué te enfadas tanto conmigo? ¿Acaso tú tomas leche? ¿Tú no tienes comida igual que yo? No sé por qué no quieres ser mi amigo. Nos lo pasaríamos muy bien jugando en el jardín y así lo único que consigues es que los dueños estén enfadados todo el día.

-No sé, pensé que me ibas a arañar. Estoy alucinado -contestó el perro.

-Robi el perro y Bobi el gato ¿Y qué conseguiría pegándote? Nada más que otros problemas -dijo el gato, que estaba tranquilo y muy seguro de lo que decía.

-Está bien Bobi, tienes razón. La verdad es que yo solo muchas veces me aburría y no eres otro perro con el que tenga que compartir mi comida. Intentaré no gruñirte y respetar tus cosas.

-Genial! Así me gusta -dijo Bobi. Y lamió la pata de Robi que todavía seguía sorprendido de la buena reacción del gato.

Y así fue como los dueños sin enterarse de nada empezaron a observar cómo perro y gato dejaron de ser enemigos y se convirtieron en amigos inseparables.

Anexo 5: Ficha del enfado

Nombre _____



Anexo 6: *El bosque de la moda*

Había una vez un bosque en que todos sus animales vivían en armonía felices y contentos. Un día, una familia fue a pasar el día al campo, y uno de los niños olvidó sus calcetines. Un mapache pasó por allí al poco de irse la gente, encontró los calcetines y decidió probárselos. Le quedaron tan bien y le hicieron tanta gracia, que ya no se los quitó, y empezó a pasear todo el día con ellos por el bosque.

Todos los animales hablaban del nuevo aspecto del mapache, y algunos sintieron cierta envidia al ver que se convertía en el centro de todas las miradas, así que en poco tiempo empezaron a aparecer por el bosque ardillas con camiseta, conejos con botas, topos con gorra, y ¡hasta un pájaro en calzoncillos! El doctor oso, el médico del bosque, movía la cabeza diciendo a todos con los que se cruzaba: "Eso no puede ser bueno. Los animales no llevamos ropa porque no nos hace falta", pero nadie le hacía caso y todos le decían que era un anticuado y que no sabía ir a la moda.

Pero no pasó mucho tiempo hasta que empezaron a verse las primeras consecuencias del furor por la moda en el bosque: la ardilla se enganchó la camiseta varias veces con la corteza de los árboles, quedándose a mitad del salto y cayendo desde gran altura; el topo trató de meterse en su madriguera sin quitarse la gorra, y se quedó atrapado a la entrada durante todo un día, y uno de los pájaros se lió las alas con la ropa que llevaba y aterrizó

sobre unos cardos, pinchándose hasta los huesos. Incluso el mapache, con sus radiantes calcetines, resbaló un día en una de las rocas del río y casi se ahoga.

Cuando los accidentados pasaban por la consulta del doctor oso, a todos les recetaba la misma medicina: "Anda, quítate esa ropa, que un día te vas a matar". Según iban haciendo caso al doctor, dejaron de tener accidentes, y así se dieron cuenta de que ellos no necesitaban nada de eso, y que había sido una gran tontería empezar a llevar ropa de moda sólo por la envidia y por lo que comentarían los demás.

Anexo 7: *El monstruo vergonzoso*

En el país secreto de los monstruos, allí donde viven todos los monstruos, allí donde acuden todos ellos después de asustar a todos los niños y niñas, allí vivía un monstruo de color verde con los pies y las manos amarillos y los ojos saltones de color marrón, que tenía el nombre de Robín.

Robín era un monstruo muy vergonzoso, lo que le creaba algún que otro problema en el país secreto de los monstruos.

Todos los monstruos se dedicaban a asustar a los niños y niñas durante la noche y por la mañana al regresar al país secreto de los monstruos, con un medidor de sustos, comprobaban sus hazañas. Aquel de ellos que hubiese logrado el mayor susto era alabado por todos. Robín era un monstruo muy vergonzoso y a pesar de salir cada noche con la intención de dar grandes sustos a los niños y niñas, nunca había logrado dar ni un solo susto.

Ocurría que Robín sentía mucha vergüenza y llegado el momento de asustar el color verde de su cara se ponía rojizo, las manos le sudaban, la voz le temblaba y el corazón le latía acelerado. Tanta era la vergüenza que sentía que no podía dar sustos, se quedaba debajo de la cama o dentro del armario, incapaz de salir y permitir que los niños y niñas le vieran. Los demás monstruos nunca le alababan e incluso le menospreciaban y esto le causaba también mucha vergüenza. Así que era tan vergonzoso que apenas hablaba con nadie, le gustaba pasar desapercibido y no tener que opinar o asustar. Prefería estar en su casa, sin que nadie le viera y no estar expuesto a los demás y experimentar esa inmensa y terrible vergüenza.

Una noche salió como cada noche del país de los monstruos decidido a superar su estúpida vergüenza y asustar a algún niño o niña. Llegó a una linda casita y se escondió debajo de la cama de una niña, esperando el momento para asustar a la pequeña. Y ese momento llegó, el cuento terminó y sus papás dieron un beso de buenas noches a la niña. Robín seguía debajo de la cama, y justo cuando iba a asustar a la pequeña comenzó la vergüenza, su rostro se puso rojo, las manos le sudaban, la voz le temblaba y el corazón latía acelerado.

Entonces en ese mismo momento, ocurrió algo muy curioso y hasta gracioso, el monstruo que pretendía asustar a la niña, fue asustado por la niña. Estando debajo de la cama intentando superar su vergüenza, Robín el monstruo vergonzoso vio aparecer ante sí una cabeza boca abajo. Si no hubiese estado tumbado debajo de la cama, se hubiera caído del susto, tal fue el susto que se dio que se le pasó la vergüenza y emitió un intenso grito, cerrando los ojos.

Cuando volvió a abrir los ojos pudo comprobar que aquella imagen era la niña asomada boca abajo que le miraba riendo.

— Hola!!-dijo la niña-me llamo Ce, siento haberte asustado. ¿Cómo te llamas?

El monstruo perplejo olvidó su vergüenza y respondió a la pequeña.

— Hola! Yo me llamé Robín. Se supone que tenía que asustarte yo a ti y ahora se van a reír de mí, los demás monstruos.

— ¿Y porque no me has asustado?-preguntó la pequeña Ce, que había bajado de la cama y se había sentado al lado del monstruo.

— Por qué me da vergüenza asustar. Soy un monstruo vergonzoso.

- A mí no me pareces vergonzoso-dijo la niña.

Entonces Robín se dio cuenta de que estaba hablando con ella sin ruborizarse, que había sentido miedo con el susto, sorpresa con las palabras de la niña y comprensión ahora, pero no había sentido vergüenza, lo cual le alegró mucho.

Después de hablar con la pequeña Ce, descubrió que no debía temer la opinión de los demás que si no podía asustar a los niños, tal vez pudiese hacerse amigo de ellos y ayudarlos a dormir. No tenía que sentir vergüenza por ello.

Pero a la mañana siguiente cuando regreso al país secreto de los monstruos, ocurrió algo sorprendente. El medidor de sustos se había disparado con el susto que se dio Robín. Todos se volvieron a mirarle y Robín empezó a sentir algo de vergüenza esperando sus risas, pero entonces todos le aplaudieron y le dieron la enhorabuena. Habían pensado que el susto lo dio él a la niña y no la niña a él. Esto le pareció muy gracioso a Robín y no intento explicarlo a los demás monstruos porque había aprendido a superar su vergüenza y ya no le importaba la opinión de los demás. Se fue a su casa, esta vez no a protegerse de los demás si no a descansar.

Cada noche visitaba a su amiga Ce y a otros niños y niñas y los ayudaba a dormir. Consiguió explicar a los demás monstruos esta nueva idea, algunos le escucharon y otros no. Y desde entonces en el país secreto de los monstruos algunos continúan dedicándose a asustar y otros se dedican a ayudar a los niños y niñas a dormir. Ahora además de un medidor de sustos hay un medidor de dulces sueños. Algunos compiten por asustar a los niños y niñas y otros colaboran para ayudarlos a dormir.